

micas describiendo la historia de la esclavitud y las contribuciones de ese período a la sociedad peruana actual.

«Ritmos de la esclavitud
contra amarguras y penas.
Al compás de las cadenas
ritmos negros del Perú»

De Africa llegó mi abuela
vestida con caracoles,
la trajeron españoles
en un barco carabela.

La marcaron con candela,
la carimba fue su cruz.

Y en América del Sur
al golpe de sus dolores
dieron los negros tambores
«ritmos de la esclavitud».

Por una moneda sola
la revendieron en Lima,
y en la Hacienda «La Molina»
sirvió a la gente española.

Con otros negros de Angola
ganaron por sus faenas:
¡zancudos para sus venas!
para dormir ¡duro suelo!
y naíta 'e consuelo
«contra amarguras y penas.»

En la plantación de caña
nació el triste «Socabán»,
en el trapiche de ron
el negro cantó la «saña».
El machete y la guadaña
curtió sus manos morenas:
y los indios con sus quenás
y el negro con tamborete
cantaron su triste suerte
«al compás de las cadenas»

Murieron los negros viejos,
pero entre la caña seca
se escucha su «zamacueca»
y el «panalivio», muy lejos.

Y se escuchan los «festejos»
que cantó en su juventud.
De Cañete a Tombuctú,
de Chancay a Mozambique
llevan sus claros repiques
«ritmos negros del Perú». ¹⁰

El tema de la esclavitud es difícil para muchos profesores como tema de discusión y muy doloroso de recordar para muchos estudiantes. El poema de Santa Cruz es de un valor especial. Es un ejemplo a causa del tratamiento estilístico del tema.

¹⁰ *Ibid.*

La literatura ayuda a los niños a comprender las diferencias con otras culturas y los méritos de su propia herencia son especialmente beneficiosos.

«*Haikús negros*» de Ana Rosa Núñez, un poeta de extracción Afro-cubana y asiática emplea la antigua forma poética japonesa para describir la sociedad contemporánea afro-cubana.¹¹ La siguiente estancia atrae nuestra atención sobre la naturaleza como una realización de la propia humanidad:

Para la razón del carbón
 todos tenemos
 el mismo color.¹²

La literatura Afro-hispánica debería formar parte de la literatura en el curriculum normal del español y en la colección de libros escolares para niños, así como en las bibliotecas de todos los hogares. Dado que está comprobado que, generalmente, el gusto de los niños queda ya marcado a la edad de 12 años, la orientación hacia una literatura afro-hispánica debería empezar en una edad temprana. Los niños necesitan tener oportunidades para leer sobre sí mismos y otros individuos que formen una herencia común reflejada en la literatura que ellos leen. Estos jóvenes necesitan también ver buenas ilustraciones y fotografías auténticas de los caracteres afro-hispánicos en sus libros.

Se deben estimular, asimismo, las traducciones de esta literatura. Esta causa de las consecuencias continuas de la esclavitud en las Américas, los educadores deben buscar activamente la literatura afro-hispánica que proporcione buenos modelos e ideas que valgan la pena ser emulados. Es verdad que mucha de esta literatura ha sido ignorada y cuando se ha dicho algo sobre ella, ha abundado generalmente de pobres ejemplos describiendo estereotipos poco atractivos. Aún así, muchos autores afro-hispánicos han escrito buena literatura relativa a estos temas y continúan haciéndolo. Los educadores pueden ayudar a los niños de hoy para que aprecien la buena literatura. A través del estudio de la literatura afro-hispánica los niños pueden conocer más profundamente los problemas que ellos y sus iguales pueden encontrarse en sus vidas.

Finalmente, los educadores, pueden ayudar a preparar a futuros líderes para un mañana mejor guiando cuidadosamente a los jóvenes lectores hacia senderos literarios que enseñen tolerancia incluyendo a los individuos que deban comprender.

Shirley Jackson

¹¹ *Hortensia Ruiz del Vizo*, *Black Poetry of The Americas; A Bilingual Anthology* (Miami, Ediciones Universal, 1972) pp. 69-70.

¹² *Ibid.*

